

Sgs 29 de Dic 1929.

Sr. D. Arturo Fontecilla L.

Presidente de la A. de C. N.

Presente

Muy apreciado Sr. Arturo y distinguido amigo:
Celebro el resultado estupendo de la homeopatía en Esqueviel.
Suele indicarse como remedio en caso de parálisis de los músculos
de la cara: "Causticum" de poderosos efectos aunque lento. Será eso
lo que le dió el Dr. Gomez? Para de la afección creo ser bueno
darle Silicea, gran reconstituyente. Puede probarlo y me gustar-
ía ver los resultados.

Vengamos a la academia iiltima. Fuera del aplauso de cere-
monia, me llamó la atención que el Sr. Espinoza no dijera
nada ni en pro ni en contra del artículo: "El Quintral de Molina".
Lo que dijo el Sr. Fuentes se refiere únicamente al párrafo final
sobre el Dr. Reiche. Pero confirma lo que yo dije, pues el Dr. Reiche
ni en sus estudios críticos sobre la Flora chilena, ni en su obra
maestra: "Flora chilena" habla sobre el Quintral y Lorantáceas. Lo
hizo en una memoria o opúsculo aparte. Intentaré de ver
ese opúsculo y si vale la pena, lo compararé con mi trabajo
leído en la Academia. Sería ser imposible me contradiga en algo.
Además que los señores mencionados se contentaron con citar la

existencia de tal opusculo, pero respecto que ignoran el contenido por estar en alemán, no en castellano. Se agradecería me informara si algo han dicho durante el te, al cual no asisti.

La doctrina del Sr. Iglecias es una confusión de teorías que se reducen a las siguientes causas de temblores

- 1) fuerza que refrena la marcha de la tierra (no dice si rotatoria u o traslatoria) y al momento de cesar provoca el deslizamiento de los estratos y produce las fallas. La causa es la retención o cesación brusca.
- 2) Influjo de las manchas solares, que según él consisten en protuberancias enormes de gran velocidad. (Hay aquí ignorancia en ortografía)
- 3) Efectos del calor solar, el cual a) dilata b) produce electricidad en las rocas.
- 4) Influjo magnético y corrientes telúricas.

Rechaza la teoría de Montessus de Ballore por creer consistir en estratos sedimentarios sobre el fondo del mar. !!!

La razón del Sr. Gigoux, defendiendo a mi compañero, no es exacta, porque toda teoría nueva ha de ser emitida con claridad y de tal modo cimentada que resista a los ataques y de buenas pruebas en su favor.

Nos habló el Sr. Iglecias también de radiaciones solares, de ionización del aire, de las cargas eléctricas atmosféricas etc. etc.

Hay allí una confusión espantosa de ideas. Veremos lo que nos dirá en su exhibición escrita.

Termino deseándole de nuevo un feliz año, y quedo de Ud. m
fel amigo y servidor

(El Viernes tal vez me vaya al campo)

Guillermo Ebel Sr.

sabe, sino solamente M. a quien lo escribo. Puedo a estar algo mal, pero parece que atiné con mi remedio, que no es otro que el ajeno. Coseché no pocas derivaciones en diversas cosas, pero no es de contar.

No sé quien habrá informado al Dr. Hiltkens en la Argentina sobre mis trabajos en pro de Melina. El hecho es que los ha pedido. Le prometí también enviarle el último que aun no ha sido publicado en la Revista universitaria. Le ruego no lo olvide. Pero que es un trabajo bueno. He estudiado algo el tema del Dr. Iglesias, pero tengo el propósito de profundizarlo más; la última grande que ya se acerca el curso, y me ata mucho las manos. Haré lo que pueda.

Termino agradeciéndote su delicadeza.

Saluda a M. ya su apreciada y distinguida familia
su incondicional servidor y seguro amigo

G. Ebel S. J.